

Repensar las migraciones internacionales como contenidos de la Educación Superior Latinoamericana del siglo XXI¹.

Dra. Ileana Sorolla Fernández

Investigadora y Profesora Titular. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI)
Universidad de La Habana

isorolla@rect.uh.cu

Resumen.

El presente artículo analiza los resultados de una investigación exploratoria, que desde una perspectiva educacional y mediante una aproximación sistémica, relaciona las demandas de recursos humanos en materia de Migraciones Internacionales, derivadas de los contextos sociales y el mundo laboral, con las oportunidades que ofrecen los contextos universitarios contemporáneos para articular opciones formativas y de superación profesional en este campo.

Palabras clave: América Latina, recursos humanos, formación profesional, migración internacional, gestión migratoria, universidad

INTRODUCCION

Al plantear la necesidad de repensar las migraciones internacionales desde la perspectiva de su lugar en la educación y la universidad contemporánea, cabría cuestionar la significación y novedad del problema para las ciencias de la educación, si se considera que las prácticas migratorias han acompañado a la humanidad desde sus orígenes y se entroncan en la propia conformación de nuestras naciones latinoamericanas.

El vertiginoso desarrollo alcanzado por el fenómeno migratorio en el espacio latinoamericano y caribeño a partir de la última década del siglo pasado, se descubre, entre otras manifestaciones,

¹ Versión de artículo publicado en el Anuario Digital *Migraciones Internacionales y Emigración Cubana 2010*, del Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI) de la Universidad de La Habana, bajo el título “Aproximación sistémica a la formación y superación profesional en materia de migraciones internacionales en contextos universitarios.” Disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/index.htm>

en la abrupta centralidad y visibilidad social que adquiere la cuestión migratoria, en las características que reviste la gestión migratoria internacional como tipo de actividad profesional y en la significación de la emigración de jóvenes y de recursos humanos calificados. El comportamiento de estas variables aporta evidencias acerca de cómo los procesos del ámbito migratorio que caracterizan las sociedades latinoamericanas contemporáneas, impactan las instituciones universitarias, suscita preocupaciones teóricas acerca de la pertinencia de la incorporación de los contenidos sobre migraciones internacionales a la Educación Superior y demanda indagaciones empíricas acerca de las alternativas de contribución de la universidad a la formación y superación profesional en ese campo.

El presente artículo persigue el objetivo de extender, desde una perspectiva educacional, los avances alcanzados en los estudios sobre migraciones internacionales al desarrollo científico de la formación y la superación profesional de los recursos humanos que se desempeñan en diversos campos de actuación profesional, vinculados a las migraciones internacionales.

SOBRE EL MARCO TEORICO Y LA METODOLOGIA

La pertinencia de la temática migratoria internacional para la institución universitaria se analiza dentro de un marco teórico que reconoce la necesaria relación contexto social-ámbito profesional-institución universitaria, y se fundamenta en las demandas sociales generales y organizacionales específicas de formación y superación de recursos humanos en materia de migraciones internacionales, derivadas de la creciente significación que adquieren los fenómenos migratorios internacionales en las sociedades contemporáneas, particularmente en las que se caracterizan por ser predominantemente emisoras de migrantes internacionales. Se profundiza en aspectos considerados relevantes, como la importancia y visibilidad social que adquiere la cuestión migratoria, las características de la gestión migratoria internacional como tipo de actividad profesional y el impacto de fenómenos migratorios en la institución universitaria, como la emigración de recursos humanos calificados.

Es así como se presenta el resultado de una investigación que usa una plataforma metodológica exploratoria, con la intención de avanzar en la comprensión de la posible contribución de la institución universitaria a la formación y superación profesional en ese campo. Desde una aproximación sistémica, centrada en contextos universitarios como espacios de formación y

superación profesional, se analiza un escenario base en el que se relaciona el carácter polivalente que adquiere la temática migratoria en las universidades, con las condiciones que brindan estas instituciones para articular opciones formativas y de superación profesional continua, en función de la satisfacción de esas necesidades sociales.

Los argumentos que se exponen son resultado de una revisión teórica y de experiencias precedentes, a partir del análisis de la información sobre el diseño curricular, la estructura organizativa y la oferta académica para los estudiantes del nivel de grado y de la educación de postgrado, disponible en los sitios web de universidades públicas de países de Latinoamérica y el Caribe, como región eminentemente emisora de migrantes internacionales, que al mismo tiempo ofrece una diversidad, que se corresponde con la diferencia cultural, social y de situación migratoria de sus respectivos países.

Se tomaron en consideración además, opiniones de investigadores, profesores y estudiantes universitarios acerca de las experiencias docente-educativas acumuladas en el tema; las expectativas de superación profesional expresadas por profesionales de organizaciones relacionadas con el tema; y los resultados de la observación pedagógica, realizada entre 2008 y 2010 en actividades curriculares y extracurriculares en diferentes contextos docente-educativos en la Universidad de La Habana.

En los análisis de diversas fuentes bibliográficas, incluidos los buscadores en bases de datos especializadas internacionales, no se encontraron referencias a trabajos científicos de corte teórico o empírico, que desde las ciencias de la educación o desde los estudios sobre migraciones internacionales, fundamentasen o discutiesen el papel que desempeña la institución universitaria en la formación y superación de profesionales para enfrentar los retos que encierran las migraciones internacionales en las sociedades emisoras, ni antecedentes de estudios sobre la relación institución universitaria-contexto social, centrados en los problemas migratorios internacionales contemporáneos. Tampoco se encontraron artículos científicos que sistematizasen experiencias docente-educativas, derivadas de la introducción de temas migratorios internacionales en la Educación Superior.

Sin embargo, de modo general, se evidencia que a la altura del Siglo XXI, el papel que desempeña la institución universitaria en el contexto social en el que se inserta está sometido a un proceso de reevaluación, que afecta prácticamente a todos los países y sistemas educativos.

Diferentes autores coinciden en señalar que la Universidad ha sido la institución llamada a formar los recursos humanos que se precisan para impulsar las estrategias de desarrollo de las organizaciones y sociedades, y apuntan a una serie de aspectos que ubican el marco del debate entre la necesidad de preservar la formación integral de los estudiantes y las exigencias de una temprana especialización profesional. Ese marco de debate coloca a la institución universitaria en una encrucijada entre su vocación original como espacio de producción de conocimientos y aprendizajes universales, politécnicos, sociales y humanistas, y las urgentes exigencias laborales, científico-técnicas y económicas del entorno.

Las modalidades que emplean las instituciones universitarias para combinar el perfil científico y el compromiso social, se expresan en una diversificación de estructuras institucionales, de programas y de modelos de trabajo académico, que manifiestan un aumento de la vinculación con el sector productivo y empresarial, lo cual ha repercutido en el incremento de la oferta de programas, no sólo presenciales, sino también de modalidades a distancia y virtuales, en la búsqueda de modelos de formación profesional que respondan a las demandas de los mercados laborales y estrategias de desarrollo, y en el diseño de perfiles de graduados universitarios que se ajusten a una práctica profesional que se especializa y fragmenta con las exigencias del desarrollo científico y la vertiginosa introducción de los avances tecnológicos (CEPES, 1996; Brunner, 2000; Alfonso et al, 2006; Molina, 2008; Hernández, 2009; Días, 2010; Follari, 2010).

La bibliografía destaca entre esos aspectos, la influencia del escenario de globalización, que demanda la formación de capital humano para suplir los desequilibrios en el plano del conocimiento, derivados de la creciente polarización de la capacidad de producción de ciencia, tecnología e innovación, los que se considera que constituyen factores limitantes del desarrollo y contribuyen a ampliar cada vez más la brecha que la polarización de la riqueza y la desigualdad abre entre las naciones (Albornoz, 2001; Lage, 2001). Desde otro ángulo, se hace énfasis en la necesidad de buscar alternativas para diversificar las fuentes de financiamiento para el sostenimiento de los procesos sustantivos de las universidades, mediante un acercamiento al mundo empresarial y a los sectores productivos; en las estrategias para elevar los indicadores de impacto social y científico, ante la cuantificación de los avances del conocimiento por procedimientos bibliométricos, modelos de excelencia y rankings universitarios (Appleberry, 1998; Gibbons, 1998; Sunción, 1998; Brunner 2000; Almuiñas et al, 2006; Yoguez, 2009; Días, 2010).

Sin embargo, otra corriente apunta a que la Universidad no tiene por qué responder mecánicamente a las demandas del mercado laboral, lo que justifica que los planes de estudio estén disociados de las necesidades profesionales y que las prácticas docentes universitarias no tengan relación directa con las prácticas profesionales de los futuros egresados. Esta línea de pensamiento insiste, no obstante, en que la Universidad debe asumir la crítica social como cualidad consustancial a las prácticas profesionales para las que se forman los estudiantes (Sunci6n, 1999; Hern1ndez, 2009; Follari, 2010).

No solo en los foros acad6micos, sino en distintos sectores de la sociedad, se explora, discute y analiza el papel que debe cumplir la universidad en un mundo sujeto a un constante y vertiginoso proceso de cambio. Las reflexiones sobre el tema rebasan los debates desde las ciencias de la educaci6n y se extienden al mundo de la gesti6n empresarial o management, a trav6s de diferentes concepciones sobre la capacitaci6n de los recursos humanos. En estos 1mbitos, la bibliograf1a ofrece enfoques sobre la formaci6n y superaci6n profesional como una forma de creaci6n de capital intangible, dado en el desarrollo de conocimientos, habilidades y capacidades creativas en los recursos humanos para que sean capaces de responder a las necesidades de las organizaciones.

La corriente del "Capital Intelectual", por ejemplo, le atribuye al capital humano que lo integra una potencialidad econ6mica tan relevante, como la de las infraestructuras tecnol6gicas y el capital financiero, pues lo concibe como un capital intangible que se cohesiona para producir un valor agregado al valor total de productos y servicios, y por tanto, valioso estrat6gicamente para el individuo y para el desarrollo de las organizaciones (Grant, 1998; Jim6nez, 1999; Carri6n, 2004; Ferrer et al, 2005). En ese mismo sentido, la concepci6n de la "Gesti6n por Competencias", propia del 1mbito de los Recursos Humanos, presupone el fortalecimiento del capital humano a trav6s de la capacitaci6n y aprendizaje continuo, para garantizar el sistema de competencias, consideradas necesarias para el desempe1o en determinado contexto profesional (Mora, 2004; I1igo et al, 2006).

Estas corrientes de pensamiento han sido impulsadas por tendencias vinculadas al concepto de "Sociedad del Conocimiento", que asumen como principio la utilizaci6n de la capacidad para la creaci6n, apropiaci6n y transferencia del conocimiento en funci6n del desarrollo, y presuponen la articulaci6n de sistemas de formaci6n y calificaci6n permanente de los recursos humanos a lo

largo de su vida profesional, que favorezcan una estrecha relación con los problemas que enfrentan en diferentes ámbitos sociales y productivos (Mora, 2004).

Se observa, igualmente, el interés por fortalecer la pertinencia social de las universidades y de sus programas. En este sentido, tomamos como referente la idea martiana de que “es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época y la época” (Martí, 1964, T.VIII:281), sintetizada en el principio pedagógico de la necesaria relación proceso docente-contexto social (CEPES, 1996; Álvarez de Zayas, 1999), por lo que argumentamos que la significación social que han adquirido los problemas asociados a las migraciones internacionales, sus características e impactos humanos, sociales y sobre las condiciones de actuación profesional, fundamentan su pertinencia para la institución universitaria.

Asumimos como criterio de partida que la formación de profesionales con una sólida preparación científico-técnica, capaces de desempeñarse exitosamente y de solucionar de forma competente y creadora los problemas que presentan los diferentes ámbitos de actuación profesional, es el encargo social y objetivo primario de la institución universitaria en el Siglo XXI. Sin embargo, ese encargo social emana de contextos con importantes y complejos problemas sociales, ante los cuales el aspecto científico-técnico de la formación y la capacitación profesional del individuo resultan insuficientes.

Consideramos la formación profesional como la preparación integral del individuo para la vida, a través de la comunicación y la interacción con los contenidos de la profesión y de aprendizajes sociales y humanísticos, que se desarrollan de la manera más sistémica mediante un proceso docente-educativo en un contexto universitario. En ese proceso, el individuo desarrolla no solo conocimientos y habilidades profesionales, sino también actitudes y valores, que le preparan para contribuir de forma comprometida al desarrollo social y para enfrentar sus múltiples retos (Chávez et al, 1994; Álvarez de Zayas, 1999; Herrera et al, 2001).

Así, el problema se ubica en los modos en que los contextos universitarios pueden constituirse en ámbitos de formación y superación de recursos humanos en materia de migraciones internacionales, que satisfagan las aspiraciones del individuo y respondan a las demandas profesionales y necesidades sociales de nuestra época, de forma que favorezcan la necesaria relación contexto social-ámbito profesional-institución universitaria.

RESULTADOS.

Al analizar el estado del problema, se observa que la temática migratoria internacional aún no tiene una expresión sistémica en los contextos universitarios. Su inserción en los principales procesos sustantivos universitarios (docencia, investigación y extensión) está desarticulada en diferentes actividades, que son asistemáticas, tanto en la concepción, como en la ejecución en los distintos niveles y tipos de educación.

Diferentes aspectos de las migraciones internacionales son temas frecuentes de la actividad extensionista universitaria, orientada hacia las instituciones y organizaciones sociales y comunitarias. Su espacio privilegiado es el de las estructuras de investigación, que se organizan en diferentes instancias universitarias -departamentos, facultades, observatorios y centros de estudios-, aglutinan al personal académico y a la reserva científica, auspician el desarrollo de eventos académicos y asumen la docencia dedicada al tema.

Las experiencias docentes se concentran predominantemente en la educación de postgrado: se ofertan en diferentes formas organizativas (conferencias, talleres y cursos) y tributan a la formación académica a través de programas de maestrías y estudios conducentes a doctorados, bajo la responsabilidad docente y dirección científica de profesores vinculados a la investigación sobre el tema. En el nivel de pregrado, se insertan a través de actividades co-curriculares de formación cívica y social de los estudiantes, y en menor medida se ofrecen con carácter optativo, en los ciclos de educación general, o desarticulados por disciplinas.

Tal estado se relaciona con la estructura de la formación de especialistas de nivel superior, y encuentra explicación en la propia lógica y nivel de desarrollo de los Estudios sobre Migraciones Internacionales como saber particular, en la organización disciplinar del conocimiento en las universidades y en la tradición de la práctica docente a ella asociada.

A pesar de la demanda de formación de recursos humanos calificados para la actividad de gestión migratoria, esta no ha sido configurada como un objeto social con personalidad propia, que la defina como tipo de profesión y por tanto, no tiene un referente específico en los currículos universitarios, ni forma parte de la estructura de las carreras. La estructura del empleo en ese ámbito es heterogénea y los recursos humanos que se desempeñan en él poseen una formación de perfiles técnicos de nivel medio-superior y de diversas especialidades de la Educación Superior. La reposición de la fuerza laboral y su capacitación, el desarrollo de

competencias específicas en función de las condiciones y exigencias concretas de la práctica profesional, se alcanza a través de la experiencia, de la formación técnica en escuelas ramales y de la educación postgraduada, a través de cursos dispersos que se ofertan por las diferentes especialidades de las estructuras universitarias, o concebidos según demandas puntuales del ámbito laboral a Centros académicos especializados.

En cuanto a la lógica y el nivel de desarrollo de los Estudios sobre Migraciones Internacionales, estos presuponen el aprendizaje de diferentes sistemas de conceptos y teorías disciplinares que explican sus expresiones empíricas particulares, y sobre tal formación se desarrollan las habilidades y experiencias de investigación de los estudiantes. Sin embargo, como saber particular esencialmente interdisciplinar, exige un abordaje epistemológico integrador en un sistema único de explicaciones, regularidades y relaciones, de los conocimientos propios de un objeto de estudio complejo y un campo de acción multidimensional. Sus características científicas, dadas en el predominio de una jerarquía disciplinar (Waters, 2000: 46-47) y de una jerarquía metodológica, exigida por las crecientes complejidades de los fenómenos migratorios actuales y de los problemas científicos que se abordan en las investigaciones, requieren un nivel de conocimientos y de habilidades de investigación, cuya madurez aún se encuentra en formación durante el pregrado.

Esto implica que las características de las Migraciones Internacionales como materia de estudio, desafíen la organización disciplinaria de los currículos y las bases institucionales que estructuran la producción, distribución y aplicación de conocimientos dentro de las universidades a partir de una organización disciplinaria del conocimiento por especialidades. A ello contribuye además la diferenciación en unidades estructurales independientes de las Facultades y Centros de Estudios temáticos, así como la función predominantemente investigativa de estos últimos, sus tareas extensionistas y la tradicional concentración de sus esfuerzos docentes en la educación de postgrado, para la superación profesional de recursos humanos de otras instituciones de la sociedad y la formación académica de la reserva científica de las universidades.

En síntesis, el estado actual del problema evidencia la ausencia de una aproximación sistémica a los contextos universitarios como espacios de formación y superación profesional continua en materia de migraciones internacionales.

LOS CONTEXTOS UNIVERSITARIOS COMO AMBITOS DE FORMACION Y SUPERACION PROFESIONAL EN MATERIA DE MIGRACIONES INTERNACIONALES.

La pertinencia de la temática migratoria internacional para la institución universitaria, se descubre en la relación tetralógica que se establece entre la cadena contexto social-ámbito profesional-institución universitaria y la cuestión migratoria. Nos concentraremos en el análisis de tres aspectos que consideramos relevantes en esa relación: la importancia y visibilidad social que adquiere la cuestión migratoria, las características de la gestión migratoria como actividad profesional y el impacto de fenómenos migratorios, como la emigración de recursos humanos calificados en la institución universitaria. La influencia de al menos estos tres factores, conlleva a repensar el papel de los contextos universitarios, sus requerimientos y prácticas docentes, de manera que respondan a los cambios que se experimentan hoy en esos ámbitos y a las demandas de formación y superación de recursos humanos a ellos asociados.

La importancia y visibilidad social de la cuestión migratoria

El profesional del siglo XXI ejerce su carrera en un contexto en el que las migraciones internacionales atraviesan como un eje transversal la estructura de las sociedades contemporáneas y se han convertido en un fenómeno de significación multidimensional, con una diversidad de retos sociales y problemas científicos, que demandan un mayor conocimiento, comprensión y transformación.

La significación social y diversidad de los problemas que se asocian a los fenómenos migratorios internacionales, se expresan con distintos niveles de generalidad, pues involucran desde los individuos, las familias, las comunidades locales y las organizaciones, hasta las concepciones de seguridad y las relaciones internacionales de los Estados. Algunos de estos problemas, se relacionan con

- la migración irregular, entrelazada en las redes de tráfico y trata de personas, cuya violencia trae aparejado un elevado costo humano e implicaciones socio-económicas, jurídicas, de seguridad, políticas y diplomáticas;

- las migraciones calificadas, su relación con las particularidades de la Educación Superior, el mercado laboral, las políticas migratorias y las concepciones sobre el lugar de la ciencia, la tecnología, la educación y los recursos humanos calificados en las estrategias de desarrollo;
- la influencia de las políticas y legislaciones migratorias en el comportamiento de los flujos migratorios internacionales y en las sociedades emisoras, de acogida y en los propios migrantes;
- los problemas de la feminización, la juventud y la niñez migrante no acompañada en las migraciones internacionales;
- las estrategias y experiencias migratorias individuales y familiares; su efecto en la familia y el individuo, como sujetos del proceso migratorio;
- la relación entre la migración internacional, los procesos lingüísticos, la identidad cultural y la producción artística y literaria;
- los procesos de inserción de los inmigrantes en los diferentes contextos de acogida; la evolución político-económica, sociodemográfica y cultural-identitaria de los inmigrantes en los países receptores;
- la diversidad cultural, las relaciones inter y multiculturales asociadas a los procesos migratorios internacionales;
- el transnacionalismo migratorio y las particularidades de los vínculos de las diásporas con las localidades y países de origen;
- la gestión migratoria, los modelos de articulación del sistema de organizaciones que intervienen en ese proceso y la formación y superación de recursos humanos calificados para su desempeño profesional en ese ámbito.

Así, los problemas migratorios se relacionan con las funciones del Estado, pues se ubican como uno de los aspectos principales de las relaciones internacionales. El Estado, en su función de garantizar el ordenamiento jurídico y socio-económico, se erige en gestor de los procesos migratorios externos, define su relación con las prioridades y estrategias de desarrollo y las refleja en las políticas y regulaciones migratorias. En ese mismo sentido, los problemas migratorios se relacionan con el ejercicio de la soberanía sobre el territorio nacional y la

protección de las fronteras, se vinculan a la función defensiva y de seguridad externa e interior, a las concepciones de Seguridad Nacional, también propias del Estado. De esta forma, las migraciones se convierten en objeto de actuación profesional de organizaciones e instituciones públicas, encargadas de la gestión migratoria internacional.

En otro nivel de generalidad, el comportamiento migratorio externo de la población de un país afecta su demografía y se relaciona con las bases del modelo económico-social y del sistema político, en la medida en que se vincula con la capacidad de producción económica, de desarrollo social y disponibilidad de capital humano, y también con las condiciones de reproducción ideológica, con el sistema de opiniones, valores y actitudes sociales.

Y finalmente, en lo que identificamos como un tercer nivel de generalidad, está su presencia en la vida cotidiana, en un espacio más microsocioal, en el cual sus efectos se debaten con cierta intensidad, acorde a las exigencias y condiciones del devenir de los nuevos tiempos. El tema de la migración ha trascendido de los ámbitos político, económico y demográfico en los que estuvo enclaustrado durante el pasado siglo, a las inquietudes y preocupaciones del individuo, la familia, el barrio, y se ha visibilizado de forma creciente en centros de construcción de representaciones y de reproducción ideológica, como las instituciones educativas y los medios de comunicación.

Si bien la imagen del migrante ha pasado a ser recurrente en la prensa, en la cinematografía, en otras formas de producción artística y literaria, está ausente en los Programas de Historia de los diferentes niveles educativos. El ciudadano desconoce la historia migratoria del país, sus raíces y contribuciones, así como sus múltiples articulaciones contemporáneas, de manera que carece de una memoria histórica colectiva que le permita entender la dimensión compleja de esa realidad y ubicarse en ella, en su condición de sujeto activo, de forma responsable y consciente. Esto resulta particularmente importante para las universidades, pues involucra su función social como institución formadora.

Las características de la gestión migratoria internacional como tipo de actividad profesional

El avance de las teorías y modelos explicativos del por qué y el cómo de las migraciones internacionales, acumulado durante el siglo XIX y el XX (Massey, 1999: 34-52, Zolberg, 1999), unido a la reflexión sobre las experiencias derivadas de procesos económico-sociales, políticos y militares relevantes ocurridos durante el siglo XX, focalizan al fenómeno migratorio como

objeto de estudio sujeto a políticas públicas y como área de intervención social. Sus resultados demuestran que hasta la década de los noventa del pasado siglo, el control de las afluencias de inmigrantes, el tráfico internacional de pasajeros y el reforzamiento de las fronteras, fueron los objetivos priorizados por las políticas y regulaciones de inmigración y extranjería.

Con el advenimiento del siglo XXI, el énfasis de las políticas de control de los flujos migratorios se desplaza hacia la contención de la inmigración, mediante políticas y regulaciones restrictivas y el predominio del criterio de seguridad en el control migratorio. Bajo los impactos de la lucha contra el terrorismo y los delitos internacionales, y con los efectos sociales de la crisis económica y financiera, el cruce de fronteras internacionales ha presupuesto un exhaustivo control en el tratamiento de la extranjería y la migración, y ha elevado el rigor en la actuación profesional de los recursos humanos que se desempeñan en ese ámbito.

En cuanto a la definición de la gestión migratoria como ámbito de actuación profesional, resulta aún insuficiente, pues se relaciona con las diferentes actitudes y modelos organizacionales relacionados con la migración, que se implementan en diferentes contextos institucionales y países. Así, la gestión migratoria internacional es una actividad que resulta heterogénea y multifuncional, lo que remite a las características que reviste la calificación de los recursos humanos que se desempeñan en ese ámbito y en actividades concomitantes.

En los estudios sobre migraciones internacionales, el término “gestión” aparece en una acepción genérica, asociada a acciones para controlar, ordenar y regular los flujos a partir de objetivos o programas concretos, generalmente en el análisis de ejes transversales, como migración y desarrollo, o migración y derechos de los migrantes, pero no relacionada con un abordaje o función particularmente definida con respecto a la migración como fenómeno en su totalidad (OIM, 2002; PNUD, 2009; OIM, 2009). No obstante, un enfoque de la gestión migratoria como forma de actividad integradora, la define como “la acción o acciones encaminadas a adecuar los flujos migratorios a las necesidades de los actores implicados”, y la caracteriza como “una política activa, orientada al cumplimiento de objetivos que implica planificación y previsión, además de control.” Esta concepción extiende la gestión migratoria más allá de la regulación de entrada, permanencia y salida del territorio y presupone requerimientos de diferente naturaleza, entre ellos, conceptuales, informativos y técnicos, que deben reunir los recursos humanos para llevar a cabo sus actividades profesionales (Blanco, 2002: 238- 239).

Por su parte, para la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), los modelos de gestión migratoria representan “un conjunto cuidadosamente estructurado de esferas y componentes, distintas pero interdependientes, toda vez que la migración es relevante para un amplio rango de los intereses, objetivos, políticas y procedimientos del Estado” (OIM, 2002). Esta concepción ubica los diferentes elementos de la gestión migratoria en correspondencia con las etapas por las que transita el proceso migratorio, aboga por modelos de gestión migratoria que favorezcan un enfoque multilateral, e involucra una variedad de actores y consideraciones de política a diferentes niveles (OIM, 2009).

Sin embargo, el criterio predominante en las prácticas internacionales es que el diseño e implementación de la política migratoria, la regulación y el control de la movilidad a través de las fronteras y el fortalecimiento de su seguridad es competencia del Estado, que centraliza los asuntos de inmigración y extranjería (Zolberg, 1999; Goma, 2007), la coordinación entre una amplia variedad de estructuras administrativas, jurídicas, operativas y paramilitares, internas y externas, responsables de implementar las medidas de gestión migratoria, y realiza la cooperación con las organizaciones no gubernamentales encargadas de contribuir a la asistencia, la integración y el retorno de migrantes.

En correspondencia, asumimos la gestión migratoria internacional como una actividad profesional, global e integradora de todas de las fuerzas y organizaciones que tienen responsabilidades públicas en el establecimiento y la implementación de políticas y regulaciones para el desarrollo y control de las actividades y procesos migratorios. Integra el conjunto de acciones de planificación, organización, dirección, evaluación, mando y control de tareas, medios y recursos en función de objetivos, conducentes a la implementación de políticas y regulaciones migratorias; hace coherentes las diferentes políticas sectoriales que afectan a la migración y la extranjería y brinda directamente servicios a la población, en los casos de trámites migratorios y de extranjería, como expresión de la actividad gubernamental que le es inherente (Sorolla, 2010: 9).

Consideramos que la actuación profesional de los recursos humanos ocupados de la gestión migratoria – concebidos como los funcionarios, directivos, técnicos y otros empleados que se desempeñan profesionalmente en ese ámbito -, es una manifestación concreta de su actividad social en la esfera laboral, cuyo objetivo es el cumplimiento del encargo social. Se realiza en la

interacción con el medio social y con el objeto de su actividad – los ciudadanos, pasajeros y migrantes internacionales que son regulados, categorizados, normados, controlados, en fin, gestionados por la autoridad migratoria-, mediante un sistema de acciones, encaminadas a resolver los problemas derivados de las condiciones en que se desarrolla la actuación profesional. Ellas, en muy apretada síntesis, pueden ser consideradas las siguientes:

- el énfasis en los criterios de seguridad en la gestión migratoria, en el control de las fronteras internacionales del país, lo cual eleva el rigor de la actuación profesional de los sujetos durante la vigilancia e imposición del cumplimiento de las regulaciones y controles migratorios, la adquisición de la información necesaria para la anticipación, la evaluación de la situación y la toma de decisiones ajustadas a las particularidades del contexto;
- el valor creciente de la dimensión política de la actividad, tanto en el plano interno, como internacional, cuyo objetivo máximo es evitar que el fenómeno migratorio se convierta en conflicto social y problema político, y que transcurra según los presupuestos de política interna y exterior del país. Esto establece determinadas premisas, en la medida en que presupone concebir a sus recursos humanos como sujetos institucionalizados, representantes del Estado para el ejercicio de la autoridad en esta esfera;
- las percepciones sociales del fenómeno migratorio, conformadas por factores socio-históricos e ideológicos, por las creencias, opiniones, actitudes y valores socialmente predominantes sobre la migración. A la vez que sujetos institucionalizados, los profesionales de la gestión migratoria pertenecen a diferentes grupos sociales y por lo tanto, pueden tener opiniones y criterios valorativos sobre el tema, que para cada contexto profesional de interacción y de discurso, tendrán que negociar estratégicamente o bien restringir, dependiendo de las expectativas del “deber ser” profesional en cuanto a valores y normas institucionales;
- la diversidad de las tipologías y procesos migratorios que se categorizan y gestionan; la variedad de actores involucrados, tanto organizaciones nacionales, internacionales, como ciudadanos, pasajeros, migrantes internacionales y los propios sujetos de la gestión migratoria; la multidimensionalidad de los problemas profesionales derivados de la lucha contra la inmigración irregular, la regulación de los flujos en su doble dirección, el control de las condiciones de entrada, permanencia, salida y expulsión del territorio de extranjeros,

la protección de refugiados y desplazados. La diversidad propia de este ámbito, complejiza los problemas a solucionar, varía las condiciones contextuales de actuación y requiere de competencias diferenciadas;

- el alto grado de interdependencia en el cumplimiento de las tareas entre los actores que realizan la gestión y el objeto de su actividad, que presupone una comunicación organizacional multidireccional y multicanal, que armonice la diversidad de discursos, conforme una imagen integrada y global coherente, e interconecte eficaz y oportunamente a elementos de distinta naturaleza y estructura que desempeñan diferentes funciones, en diferentes niveles y relaciones jerárquicas, y con gran desconcentración territorial (nacional e internacional).

Estas condiciones identifican un ámbito de actuación profesional, cuya complejidad y dinámica demandan procesos de formación y constante superación de los recursos humanos, que garanticen el desarrollo de competencias para el dominio de medios, métodos y técnicas avanzadas, sustentadas en la creciente introducción de las innovaciones y el desarrollo en diversos campos de la tecnología, la dirección, la comunicación y el conocimiento social, en particular en materia de migraciones internacionales.

El impacto de fenómenos migratorios en la institución universitaria

El impacto de fenómenos como la creciente presencia de jóvenes en los flujos migratorios internacionales, la emigración de estudiantes, jóvenes profesionales, docentes, investigadores y científicos, es otra de las razones que actualiza la importancia del tema para las instituciones de Educación Superior, en particular en América Latina y el Caribe.

La presencia juvenil en los flujos migratorios internacionales, identificada como una de las principales tendencias a nivel mundial, se relaciona con las características psicosociales propias de esa etapa del desarrollo del ser humano, que le atribuyen tanto mayores expectativas migratorias, como mejores condiciones para la movilidad internacional (PNUD, 2009: 79-102).

Sin embargo, las necesidades, intereses, alternativas y decisiones migratorias individuales, se gestan y debaten en la inmediatez de la cotidianidad, pero como momentos o procesos de vida social, están sujetas a la influencia de múltiples actores y factores, públicos y privados, nacionales e internacionales –institucionales, económico-financieros, familiares, político-

ideológicos y culturales-identitarios. Estas interdependencias de los fenómenos migratorios, que definen su actual complejidad, marcan asimismo sus múltiples impactos sociales y humanos, que deben ser conocidos y evaluados en el plano social e individual, como condición de una actitud responsable. Por demás, los procesos asociados a la migración no solo abren perspectivas a nuevas experiencias y oportunidades de desarrollo y enriquecimiento personal, sino que albergan múltiples incertidumbres y espacios para la otredad, el desarraigo y la nostalgia, para la marginación y la minusvalía social. Esto remite a la responsabilidad social de la universidad, en su función de institución formadora.

La emigración de personal calificado vinculado a la actividad docente y de investigación, es otro fenómeno migratorio que impacta los sistemas e instituciones de Educación Superior prácticamente en todo el mundo y se reconoce como uno de los mayores retos para la sostenibilidad, desarrollo y competitividad internacional de las Universidades. Este impacto se adiciona a su influencia sobre las posibilidades de desarrollo socioeconómico de los países más afectados y refuerza la tendencia a la concentración de la capacidad de producción de ciencia, tecnología e innovación en los principales países receptores de inmigrantes calificados (Pellegrino, 2004; Schaaper et al, 2006; Clemens, 2009; PNUD, 2009: 165-168).

En el caso de las instituciones universitarias de América Latina, el tema adquiere especial visibilidad y atrae la atención académica y de actores públicos en la búsqueda de alternativas de intervención que atenúen sus impactos. La región está considerada como la de mayor incremento de emigración calificada hacia países desarrollados, estimado en un 155% entre 1990 y 2007, mientras países como México y Brasil presentaron incrementos superiores a la media regional (México con un 270 % y Brasil con un 247 %) (SELA, 2009). Como resultado, América Latina aporta alrededor de un 8% de la población mundial, pero sólo dispone de un 4% de los recursos humanos vinculados a la investigación y el desarrollo experimental (Brunner, 2000; Días, 2010).

Por su parte, el Caribe insular presenta la más alta emigración de profesionales en relación con el total de población con educación universitaria. Trece islas caribeñas se ubican entre los primeros veinte países del mundo con mayor por ciento de su población con educación terciaria emigrada, lista encabezada por Guyana con el 89 %, seguida por Haití con el 86,3% y Jamaica con el 85,1% (PNUD, 2009: 165-168, OIM, 2010). Este fenómeno está aparejado a un sostenido desgaste de las instituciones educativas, al debilitamiento de las estructuras de producción de

conocimientos, y a la pérdida de capital humano asociado al llamado “despilfarro de cerebros”, si se considera que según el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), más del 60% de estos migrantes caribeños no trabaja en su profesión.

OPORTUNIDADES PARA ARTICULAR OPCIONES FORMATIVAS Y DE SUPERACION PROFESIONAL EN MATERIA DE MIGRACIONES INTERNACIONALES EN CONTEXTOS UNIVERSITARIOS.

Un análisis pedagógico preliminar, descubre que la temática migratoria tiene la potencialidad de adquirir un carácter polivalente en los contextos universitarios:

- aparece como campo de investigación, ligado al desarrollo de la actividad científico-investigativa y a los avances de las ciencias económicas, sociales y humanísticas desde unidades organizativas universitarias especializadas (centros de estudios, equipos de investigación, observatorios sociales);
- aparece en la dimensión docente como esfera de aprendizaje, como fuente de conocimientos científicos y habilidades investigativas, susceptible de insertarse en actividades curriculares, co-curriculares y extracurriculares desde la formación de pregrado hasta la educación de postgrado;
- aparece como actividad extensionista universitaria, orientada hacia las instituciones y organizaciones sociales y comunitarias interesadas en diferentes aspectos de las migraciones internacionales, por lo que son temas frecuentes de conferencias, talleres y formas de intervención social;
- aparece como valor cultural, que desborda la dimensión docente y extensionista de la universidad, al erigirse en espacio de reflexión, creación y transformación de las percepciones sociales del fenómeno migratorio, de los modelos de contexto, las creencias, opiniones, actitudes y valores socialmente predominantes sobre la migración;
- aparece como compromiso social, que desarrolla la universidad en su función formadora de conciencia, de actitudes sociales y valores cívicos, mediante la vinculación de los nuevos conocimientos con los contextos históricos, políticos y socioeconómicos en los que se desarrollan los estudiantes como ciudadanos;

- y aparece como sinergia, resultado de la cooperación entre estructuras académicas e instancias laborales, que ofrece experiencia y capacitación para satisfacer los requerimientos de la superación continua de los recursos humanos que se desempeñan en diferentes esferas de la gestión migratoria internacional.

Este carácter polivalente encierra un valor, que potencia la incorporación del tema migratorio a las funciones docente, extensionista y de investigación que identifican a las universidades como ámbitos de producción de conocimientos y de formación de competencias, actitudes y valores sociales en los profesionales. Sin embargo, cualquier transformación en la universidad debe tener un efecto en el currículo, que cumple la función de servir de enlace entre la sociedad y la institución educativa, entre las estructuras sociales, culturales, socio-económicas y políticas y la universidad. El currículo es el elemento que vincula el proyecto educativo institucional con el modelo de desarrollo económico, el proyecto social y los procesos de producción.

A partir de este enfoque, consideramos que la vía fundamental de incorporación de la temática migratoria internacional a los contextos universitarios es en forma de Estudios sobre Migraciones Internacionales, que integren la investigación con la docencia, como actividades centrales y funciones primarias de las instituciones de nivel superior (CEPES, 1996; Hernández, 2009; Rueda, 2010).

Los Estudios sobre Migraciones Internacionales en su expresión docente-educativa, los concebimos como un sistema de formación y superación profesional, integrador de diferentes formas de organización y niveles del proceso docente-educativo que se desarrolla en los contextos universitarios.

El proceso docente-educativo que se desarrolla en el contexto universitario, es el modo más sistémico de formación de los profesionales, pues en su transcurso el futuro egresado se instruye, educa y desarrolla, en correspondencia con sus intereses y con las necesidades de la sociedad que los forma. En este proceso, incluimos no solo la actividad de pregrado, sino también la de postgrado, con independencia de la forma en que se manifieste, según las características particulares que se establecen en la relación entre profesores y estudiantes. Para cumplir este propósito, se requieren procesos docente-educativos pertinentes, que se fundamenten en el desarrollo científico contemporáneo, tanto pedagógico, como de las ramas del conocimiento afines con la materia de estudio y en las experiencias acumuladas en la interacción y

transformación social del propio fenómeno migratorio en desarrollo, en sus actuales expresiones y contextos histórico-concretos.

Bajo esta perspectiva, la investigación sobre migraciones internacionales se articula con la formación profesional de los estudiantes a través de actividades curriculares, extra y co-curriculares propias del nivel de pregrado, y propicia la continuidad de la superación profesional, mediante opciones de educación postgraduada. Así, la pertinencia del resultado de la investigación universitaria en este campo, integra el valor del nuevo conocimiento científico producido y la magnitud de su contribución a la función académica esencial de formación y superación profesional.

Las características de las migraciones internacionales como fenómeno social, requiere además que la institución universitaria enfoque su encargo social desde una perspectiva ético-humanista, situando al profesional como el actor central de su formación, mediante una comunicación y actuación pedagógica que respete el carácter protagónico del alumno, como personalidad que se socializa en un contexto histórico-concreto de desarrollo social, y que con necesidades, inquietudes y objetivos propios y con su propia actividad, deberá construir y asumir como suyos, los intereses y aspiraciones del pueblo al que pertenece (Vygotsky, 1987; Mendoza et al, 2009: 33-52).

Los Estudios sobre Migraciones Internacionales en la formación profesional

La existencia dentro de las estructuras universitarias de Centros de Estudios especializados en Migraciones Internacionales, ofrece la oportunidad de articular una colaboración docente entre las diferentes áreas, mediante la cual los avances de investigación se deriven a la formación profesional, según las particularidades pedagógicas de ese nivel educacional (Carmona, 2004). A esto se adiciona la presencia, frecuentemente dispersa o invisibilizada en otras áreas universitarias, de un número de docentes con experiencia en el estudio del tema o con fortalezas académicas afines, que pudieran contribuir al avance de proyectos curriculares.

La vinculación de los Centros de Estudios a la docencia de pregrado presenta como oportunidad adicional el contacto de los estudiantes con resultados de investigación en campos del saber alejados de su propia especialidad, a la vez que los hace partícipes de otras aristas del trabajo que realiza el claustro y de la riqueza del patrimonio científico cultivado por la Universidad que los acoge, lo que debe tributar a su identificación con la Institución y sentido de pertenencia a ella.

Esas oportunidades se combinan con el creciente interés de los jóvenes por el tema migratorio, lo que convierte a la docencia de pregrado en la actividad universitaria que ofrece mayores condiciones para el logro de objetivos educativos sobre esta temática.

Las exigencias de este nivel educacional, presuponen el diseño de cursos que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes: “edúquese en el hábito de la investigación, en el roce de los hombres y en el ejercicio constante de la palabra.” (Martí, 1964, t.XIII:189). Los Estudios sobre Migraciones Internacionales destacan como oportunidades su dimensión instructiva y también su dimensión educativa y desarrolladora, al adjudicarle al proceso docente-educativo la cualidad potencial de desarrollar “los juicios, afectos y designios del hombre” (Martí, 1964, t.VII: 236).

El proceso docente-educativo que se organiza en torno a contenidos migratorios internacionales, impartidos con el rigor científico que les es propio, adquiere la propiedad de ser investigativo por naturaleza, en tanto el alumno descubre aristas de los problemas de la vida cotidiana y social del país y se enfrenta a situaciones que crean nuevas necesidades cognoscitivas.

Para avanzar en el aprendizaje, requiere de la consolidación de los conocimientos del método científico adquirido en procesos anteriores e integrarlos en la asignatura, que combina en clase factores cuantitativos con resultados de aplicación de estrategias metodológicas cualitativas y experiencias de investigación-acción, el análisis del fenómeno migratorio desde diferentes perspectivas, que requieren tomar en consideración el género, la raza, la composición socioclasista, las diferentes circunstancias inmigratorias y la contextualización histórica del fenómeno, tanto en la sociedad receptora, como en la emisora, y el estudio comparado de las particularidades de diferentes grupos inmigrantes. Los estudios de la evolución de la temática migratoria nacional y de los momentos históricos en que ha adquirido especial trascendencia, permiten contribuir al desarrollo de la capacidad de abstraer una situación, fenómeno o problema migratorio y analizarlo en sus diferentes relaciones bajo situaciones coyunturales.

El estudio de los contenidos migratorios aporta al desarrollo de estrategias de autoaprendizaje, de habilidades para el trabajo académico individual y de trabajo en equipo, cuando se requiere ubicar los fenómenos migratorios en sus contextos sociales y condiciones históricas, descubrir los conflictos y contradicciones inherentes a ellos. Implica hacer uso del conocimiento, de los conceptos científicos y de la metodología de la ciencia para observar, discutir y plantear las ideas

sobre su realidad, de forma creativa y organizada, con el consiguiente rechazo de concepciones apriorísticas y dogmáticas.

Al mismo tiempo, los Estudios sobre Migraciones Internacionales implican repensar la dimensión educativa de la temática migratoria como herencia social y cultural, fuente de valores formadores de conciencia, enraizada en la conformación de las naciones y en los rasgos actuales de las identidades, ciencias, artes y desarrollo tecnológico. Como proceso y resultado, la educación en la temática migratoria internacional demanda un discurso incluyente, contextualizado y humanista, que forme al profesional como sujeto, con sus necesidades, intereses y objetivos, pero también capaz de contribuir de forma competente, creadora y comprometida al desarrollo de las sociedades.

Para el docente, implica asumir que el carácter desarrollador del proceso docente-educativo en esta materia de estudio requiere superar la aprehensión de nuevos conocimientos y explicaciones de la realidad en la que se socializa el alumno y desarrollar actitudes y valores en la interacción con los contenidos, de forma que el talento satisfaga las aspiraciones del individuo y corresponda a las necesidades sociales. Desde este punto de vista, los Estudios sobre Migraciones Internacionales preparan al estudiante para la comprensión de las actitudes y políticas migratorias, despejan interrogantes relacionadas con el comportamiento del fenómeno migratorio en diferentes escenarios geográficos e históricos, en sus propias causales, en la construcción y reproducción de significados en el discurso de la migración durante la interacción social, la comunicación entre los inmigrantes, sus organizaciones, las sociedades receptoras y las sociedades emisoras. Les forman para identificar además, con mayor objetividad, los marcos de orientación estratégica y coherencias en las actitudes sociales ante la emigración, y su relación con la real situación del país, los retos y oportunidades que presenta en las condiciones actuales de desarrollo social.

En cuanto a la instancia organizativa del proceso docente a la cual pueden llegar a corresponder los Estudios sobre Migraciones Internacionales en el nivel de pregrado, la diversidad, amplitud y comunidad de intereses que genera en los estudiantes, independientemente de las especialidades y del nivel alcanzado (año académico vencido), proporciona argumentos a favor de su concepción en forma de curso de educación general, que se puede ofrecer a través de toda la carrera y a alumnos de todas las especialidades. Esta flexibilidad se deriva de las características

del objeto de estudio, de las múltiples interdependencias de factores que inciden en los fenómenos migratorios contemporáneos, los que permiten que su estudio se organice bajo un enfoque disciplinar, en calidad de asignaturas optativas según el diseño curricular y perfil del egresado de cada carrera, como asignaturas electivas, o incluso constituirse en una disciplina integradora, dirigida a cualquier tipo de egresado (MES, 2007:13).

El hecho de que en la selección de asignaturas optativas y electivas prime la decisión del alumno, garantiza un interés de partida y una mayor motivación (González, 1999), oportunidad que propicia la efectividad del proceso docente y su capacidad para desarrollar valores durante la interacción con los contenidos (Báxter, 1999, Chacón, 1999). Aunque estos no se relacionen directamente con el objeto de la futura profesión, emanan de la realidad circundante y afectan futuros contextos profesionales, de modo que remiten a las responsabilidades del alumno como ser social y por tanto, adquieren una elevada potencialidad educativa.

Las propias características del objeto de estudio avalan su configuración docente como disciplina integradora o modular, que proporciona una formación humanística y social interdisciplinaria sobre la cual luego el alumno podrá profundizar desde una disciplina en particular. En sentido inverso, los Estudios sobre Migraciones Internacionales contribuyen a la ampliación, profundización e integración activa y creativa por parte de los estudiantes de un amplio espectro de conocimientos de diversas disciplinas curriculares precedentes, que descubren la interconexión de las decisiones migratorias individuales, relacionadas con la subjetividad del migrante, con factores geográficos, ambientales, económicos, históricos, jurídicos, sociodemográficos, sociopsicológicos, identitarios y culturales, y que explican el comportamiento de los procesos migratorios, la situación de los inmigrantes en diversos escenarios geopolíticos y socioeconómicos y sus vínculos con las comunidades de origen desde diversas regiones y países del mundo.

El fomento de abordajes interdisciplinarios presupone una contribución a la excelencia del proceso docente (Álvarez de Zayas, 1996; Carmona, 2004; Yoguez, 2009) en el pregrado, pues permite superar el enfoque de los problemas migratorios desde la fragmentación disciplinaria que implica la organización del proceso docente por especialidades y las integra en una visión de conjunto. Concebir los cursos como unidades de integración del conocimiento, no solo propicia el diálogo entre las disciplinas durante la explicación de la complejidad de los problemas

migratorios, sino que permite al estudiante una relación dialógica con el objeto de estudio y su aproximación transformadora tanto a la ciencia que lo explica, como a la propia realidad del fenómeno estudiado.

Esta condición crea además la oportunidad de trascender las formas de enseñanza que desarrollan el componente investigativo de las disciplinas y especialidades, al propiciar la vinculación de los estudiantes a diferentes tareas investigativas extracurriculares, asociadas a proyectos de impacto científico y social que se desarrollan en los Centros de Estudios.

Los Estudios sobre Migraciones Internacionales para la superación profesional

Concebir los Estudios sobre Migraciones Internacionales como un sistema que articule la formación profesional con la superación de recursos humanos en esta materia en un contexto universitario, implica no solo establecer una cooperación entre diferentes estructuras académicas, sino también entre ellas y el mundo del trabajo. Esta cooperación debe resultar en el diseño de ofertas formativas socialmente pertinentes, en la calidad y el rigor científico-metodológico requerido en cada nivel, así como la coherencia de las formas de aprendizaje con las necesidades del ámbito profesional y la retroalimentación sobre la eficiencia de los resultados.

Las características de la demanda de educación de postgrado para los recursos humanos que se desempeñan en el ámbito de la gestión migratoria o en actividades profesionales afines, requieren que las oportunidades que articule el sistema de superación sean diversificadas, flexibles y continuas, adecuadas a las exigencias y condiciones concretas de una práctica y un contexto de actuación profesional cambiantes, al mismo tiempo que correspondan con los niveles de conocimiento científico alcanzado sobre el objeto de estudio.

Es preciso, entonces, determinar de mutuo acuerdo los niveles de la calificación requerida, sus contenidos, o sea, los conocimientos, habilidades, hábitos y valores a desarrollar en función de los puestos de trabajo para los que se capacitan los alumnos, así como la forma organizativa y modalidad de estudios que permitan su adquisición, teniendo en cuenta que estas acciones se enmarcan en un contexto de aprendizaje universitario, extralaboral. Al mismo tiempo, el sistema debe integrar las diferentes ofertas de educación postgraduada existentes, para garantizar la superación permanente de los individuos a lo largo de su vida profesional. Así, la continuidad de la superación en el postgrado se puede garantizar mediante la gradación de la oferta por diferentes formas organizativas (a través de conferencias, talleres, cursos, diplomados,

especialidades y maestrías), relacionadas con los niveles esperados de consolidación y desarrollo de los contenidos, definidos en objetivos, derivados de la práctica social y conciliados entre el ámbito académico y el laboral.

La integración de las distintas ofertas de superación implica además la definición de los procedimientos de evaluación más adecuados a los contenidos previstos en los objetivos para cada forma y nivel de aprendizaje, tomando en consideración que constituyen un referente para la evaluación posterior del desempeño profesional del alumno.

La docencia que se imparte sobre temáticas migratorias internacionales en el nivel de postgrado, se desarrolla como un proceso docente-educativo que mantiene su integridad instructiva, educativa y desarrolladora. Junto a la actualización y capacitación profesional, el estudio de los impactos de las migraciones internacionales en la conformación de la herencia social y cultural de las naciones, provee al estudiante de conocimientos sobre la historia y la realidad nacional y sobre la situación internacional actual, con lo que contribuye al desarrollo de valores y actitudes sociales, que le forman para desempeñarse profesionalmente en esa realidad de forma responsable y consciente como ciudadano.

En cuanto a la calidad científica y la actualidad de la información que se incorpora como contenidos, se garantiza con la vinculación a la docencia de académicos de las instancias universitarias encargadas de las investigaciones. La existencia de estudios internacionales sobre el tema de reconocido valor científico, y de investigadores nacionales con una obra acumulada, que puede ser considerada como patrimonio científico de las universidades y potencial fondo bibliográfico para los cursos, constituye otra oportunidad para la inclusión de los Estudios sobre Migraciones Internacionales en los currículos y una contribución a la actualización científico-técnica, social y humanista de la superación profesional, que tributa a la excelencia de la Educación Superior. A la calidad del postgrado tributan además las posibilidades que ofrece la colaboración académica internacional, a partir de proyectos con instituciones extranjeras.

CONCLUSIONES

La significación social de las migraciones internacionales para las sociedades contemporáneas y la aparición de nuevos modos de actuación profesional, asociados a la actual dimensión del

fenómeno, condicionan la pertinencia de la temática para la institución universitaria y demandan un espacio en la Educación Superior.

En los contextos universitarios, existen fortalezas que permiten concebir los Estudios sobre Migraciones Internacionales como un sistema articulador del ámbito académico con el contexto social y el mundo laboral, que estructurado en diferentes formas de organización y niveles del proceso docente-educativo, se fundamente en la cooperación entre diversas estructuras universitarias, y se exprese en sus diferentes procesos sustantivos –en la investigación, la extensión, la docencia de postgrado y el aporte al desarrollo y renovación curricular del pregrado-, favoreciendo la consolidación de un contexto de excelencia universitaria, por demás sustentable, mediante una gestión eficiente de los recursos humanos disponibles en las universidades.

Este análisis sobre la formación y superación de recursos humanos como un sistema dentro de los contextos universitarios abre nuevas perspectivas y oportunidades pedagógicas. Al mismo tiempo, para que satisfaga las exigencias sociales, demanda renovadas búsquedas pedagógicas y didácticas, que permitan rebasar los marcos particulares de las disciplinas y especialidades, de las experiencias institucionales y epocales, y se extiendan a nuevos problemas de los actuales contextos sociales, profesionales, nacionales e internacionales, como los que evidencian las migraciones internacionales y a los que no puede quedar ajena la institución universitaria.

REFERENCIAS.

ALBORNOZ, M. (2001). Política Científica y Tecnológica: Una visión desde América Latina. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, 1 (4). <<http://www.campus-oei.org/revistactsi/numero1/albornoz.htm>>, consultado: 3 de mayo de 2005.

ALMUIÑAS, J.L., SOTOLONGO, B., GALARZA, J. (2006). Modelo para evaluar la efectividad de los procesos de Planeación Estratégica y de Conformación y Evaluación de los Objetivos: una perspectiva de la dirección en las instituciones de educación superior. En *Avances y perspectivas de la investigación universitaria*, 17-40. La Habana: Félix Varela.

- ALFONSO, I., GARCIA, A., LAURENCIO, A. (2006). Una propuesta alternativa para el desarrollo de la educación virtual en países en vías de desarrollo. En *Avances y perspectivas de la investigación universitaria*, 96-117. La Habana: Félix Varela.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C.M. (1999). *La escuela en la vida. Didáctica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C.M. (1996). *Hacia una escuela de excelencia*. La Habana: Academia.
- APPLEBERRY, J. (1998). The University of the XXIst Century. <<http://www.cuides.ur.mv/textos/applei.htm>>, consultado: 23 de mayo de 2010.
- BAXTER, E. (1999). La educación en valores. Papel de la escuela. Congreso Internacional de Educadores Pedagogía '99, La Habana, Cuba.
- BLANCO, M.C. (2002). La gestión de los flujos migratorios: algunas cuestiones previas en torno al caso español. *Colección Mediterráneo Económico: Procesos migratorios, economía y personas*, 1:225-246
- BRUNNER, J.J. (2000). Educación Superior: desafíos y tareas. *Biological Research*, 33 (1).
- CARMONA, M.A. (2004). Transdisciplinariedad: Una propuesta para la Educación Superior en Venezuela. *Revista Pedagogía*, 25 (73).
- CARRION, J. (2004). La teoría de recursos y capacidades y la gestión del conocimiento. *Gestión del Conocimiento*, 04.
- CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL PERFECCIONAMIENTO DE LA EDUCACION SUPERIOR, (CEPES). (1996). *Tendencias pedagógicas contemporáneas*. La Habana: EMPES.
- CLEMENS, M. A. (2009). Skill Flow: A Fundamental Reconsideration of Skilled-Worker Mobility and Development. *Human Development Reports, Research Paper 2009/08*. United Nation Development Programme.
- CHACON, N. (1999). *La formación de valores morales: retos y perspectivas*. La Habana: ISP "Enrique José Varona".
- CHAVEZ, J., CANOVAS, L. (1994). *Presente y futuro de la Pedagogía como ciencia en América Latina*. La Habana: ICCP.

- DIAZ, M.A. (2010). ¿Quién creó este monstruo? Educación y globalización: sus relaciones con la sociedad. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, 1 (2).
- FERRER, M., LEON, R. (2005). El capital intelectual y el cuadro de mando integral. *Gestión del Conocimiento*, 04.
- FOLLARI, R.A. (2010). El currículo y la doble lógica de inserción (lo universitario y las prácticas profesionales). *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, 1(2).
- GIBBONS, M. (1998). *Higher Education Relevance in the 21st Century*, Washington D.C.: The World Bank
- GOMA, J.J. (2007). Control y gestión de los flujos migratorios. Modelos de control de flujos migratorios. http://www.funciva.org/1190648040_Jose%20Joaquin%20Goma.ppt, consultado: 25 de agosto de 2007.
- GONZALEZ, V. (1999). *Diagnóstico y orientación de la motivación profesional*. La Habana: ISP “Enrique José Varona”.
- GRANT, R.M. (1998). *Dirección Estratégica. Conceptos, Técnicas y Aplicaciones*. Madrid: Civitas.
- HERNANDEZ, M.I. (2009). Las Nuevas Tendencias del Pensamiento Universitario. <http://www.articuloz.com/ciencia-articulos/las-nuevas-tendencias-pensamiento-universitario-975803.html>, consultado: 23 de mayo de 2010.
- HERRERA, C., FRAGA, R., (2001). *Máxima calidad en el proceso de formación profesional*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico para la Educación Técnica y Profesional.
- IÑIGO, E.R., SOSA, A.M., VEGA, J.F. (2006). Acercamiento a una propuesta de relación y clasificación de competencias profesionales para la evaluación del desarrollo profesional de los egresados de la educación superior en Cuba. En *Avances y perspectivas de la investigación universitaria*, 75-96. La Habana: Félix Varela.
- JIMENEZ, A. (1999). Las Competencias y el Capital Intelectual: La manera de gestionar personas en la Era del Conocimiento. *Boletín Club Intelec*, 2, 2-5.
- LAGE, A. (2001). Propiedad y expropiación en la economía del conocimiento, *Ciencia, Innovación y Desarrollo*, 6(4).

- MARTÍ, J. (1963-1964). *Obras Completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
- MASSEY, D. (1999). Why Does Immigration Occur, A theoretical synthesis. En Ch. Hirschman, P.H. Kisinitz & J. DeWind (Eds.), *The Handbook of International Migration: The American Experience*, 34-53. New York: Russell Sage Foundation.
- MENDOZA, L., SANTOS, O. (2009). El Carácter sistémico de la concepción del hombre en el marxismo y su lugar en la lucha ideológica contemporánea. *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, 4.
- MINISTERIO DE EDUCACION SUPERIOR, (MES). (2007). Reglamento para el Trabajo Docente y Metodológico en la Educación Superior. Resolución No. 210/07, República de Cuba.
- MOLINA, M. (2008). Introducción al estudio de la Universidad Latinoamericana, *Revista Latinoamericana de Educación*, 4(1): 129 - 142.
- MORA, C. (2004). Sociedad del conocimiento y gerencia por competencia. *Estrategia y Dirección Estratégica*, 06.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MIGRACIONES (OIM), (2010). Hechos y cifras. <<http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/facts-and-figures/lang/es>>, consultado: 24 de diciembre de 2010.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MIGRACIONES (OIM), (2009). Servicios de Gestión de la Migración. <<http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-iom/organizational-structure/migration-management-services/lang/es;jsessionid=71B.worker02>>, consultado: 23 de mayo de 2010.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MIGRACIONES (OIM), (2002). Un Modelo Conceptual para la Gestión de la Migración. <<http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/migration-management-foundations/conceptual-model-migration-management.shtm>>, consultado: 23 de mayo de 2010.
- PELLEGRINO, A. (2004). Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada. <www.cepal.org.ar/publicaciones/xml/2/8852/lcg2124P_4.pdf>, consultado: 11 de febrero de 2008

- PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), (2009). *Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos. Informe sobre Desarrollo Humano 2009*.
- RUEDA, M. (2010). La docencia, factor clave en el cumplimiento de las metas educativas. *Perfiles Educativos*, XXXII (129), 3-6.
- SCHAAPER, M., WYCKOFF, A. (2006). Movilidad del personal altamente calificado: un panorama internacional. *Revista CTS*, 7 (3).
- SISTEMA ECONOMICO LATINOAMERICANO (SELA), (2009). *Informe Final Reunión Regional: La Emigración de Recursos Humanos Calificados desde Países de América Latina y el Caribe*. XXXV Reunión Ordinaria, SP/CL/XXXV. O/Di N° 7-09.
- SOROLLA, I. (2010). La comunicación profesional en la gestión migratoria internacional. *Razón y Palabra*, 73 (3). <<http://www.razonypalabra.org.mx>>, consultado: 26 de agosto 2010.
- SUNCION, V. (1999). O Perfil da Universidade para o Próximo Milenio. *Education Policy Análisis Archive*, 7 (32).
- VYGOTSKY, L.S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- WATERS, M.C. (2000). The sociological roots and multidisciplinary future of immigration research. En N.Foner, R.G.Rumbaut & S.J.Gold (Eds.), *Immigration Research for a New Century. Multidisciplinary Perspectives*, 44-53. New York: Russell Sage Foundation.
- YOGUEZ, A. (2009). ¿Cómo se evalúan las Universidades de Clase Mundial?, *Revista de la Educación Superior*, 38 (150).
- ZOLBERG, A.R. (1999). Matters of State: Theorizing Immigration Policy. En Ch. Hirschman, P.H. Kisinitz & J. DeWind (Eds.), *The Handbook of International Migration: The American Experience*, 71-94. New York: Russell Sage Foundation.